

## DEL "CASILLERO VACÍO AL ESCENARIO SOCIALMENTE SUSTENTABLE

La globalización fragmentada que se está observando en la marcha actual de las sociedades concentra ventajas en una porción relativamente reducida de la población mundial. Ello está llevando -en el caso de los países no avanzados- a brindar mayor atención a aspectos como la solidaridad, la pertinencia social y la equidad. En este sentido, América Latina tiene el doble desafío de responder, por un lado, a la globalización cada vez más inclusiva de la economía; y por otro lado, debe dar respuesta a la presencia de un gran contingente de población con niveles significativos de pobreza extrema y de economía informal.

Para el primer tipo de desafíos -el de la competitividad- el éxito de los programas económicos que están llevando a cabo los países depende de la capacidad de competir en los mercados internacionales para lo cual -y debido a la importancia del valor agregado que tiene el conocimiento en las ventajas comparativas dinámicas- las políticas en ciencia y tecnología, y por lo tanto las instituciones dedicadas a este tipo de conocimiento, ocupan un lugar protagónico en la agenda de transformaciones. Ello debido a que en este nuevo contexto de "sociedad basada en el conocimiento" no son sólo las economías las que compiten en el mercado internacional, sino también sus sistemas educativos. En esta nueva realidad, la reconversión, y la modernización de la producción no podrían lograrse sin contar con sólidos sistemas de investigación científica y tecnológica, y sin eficientes sistemas de comunicación entre investigación y producción.

En cuanto al segundo tipo de desafíos, el de dar respuesta a las grandes mayorías que están en situación de pobreza extrema y crítica, el mismo no puede tratarse por más tiempo en forma marginal y, en este sentido, el mundo académico debe contribuir a buscar soluciones. La dimensión equitativa de las políticas económicas debe ser una responsabilidad compartida; no se puede esperar que salgan milagrosamente de las nuevas estrategias de transformación productiva. Por otro lado, en el nuevo contexto de "sociedad basada en el conocimiento", la redistribución de riqueza implica hoy más que nunca redistribución del conocimiento y por lo tanto, la universidad tiene gran responsabilidad en contribuir con la dimensión de EQUIDAD, a través de propuestas dirigidas a una política educativa de mayor pertinencia social.

Las propuestas de transformación de la educación superior que están circulando en la región se caracterizan por un discurso modernizador

que en cierta forma representa el "eco" del discurso que circula en los países avanzados. Este discurso enfatiza: mayor productividad en ciencia y tecnología; relaciones más estrechas con la industria; y mejoramiento de la eficacia en la marcha de las instituciones -mediante mecanismos de evaluación, acreditación, nuevas formas de gestión, cambios legales, etc.

En los últimos tiempos, algunos economistas de la educación están planteando que "diferentes condiciones económicas requieren diferentes estrategias educativas" (véase Bailey & Eicher, 1994). Esto quiere decir que si bien un sólido sistema de educación superior es necesario en todos los países, incluidos los más atrasados económicamente, al mismo tiempo se debe tener cuidado en saber cuales aspectos copiar de los cambios que están haciendo los países avanzados y cuales deben ser producidos localmente para responder a las necesidades propias de cada uno de los países.

Las políticas educativas que se están adelantando en algunos países están privilegiando aquella parte del sistema educativo que atiende al sector más involucrado en los procesos de globalización o de tratados de integración económica; y por el contrario, se está descuidando la parte de educación superior que debería atender también a los otros sectores económicos y sociales.

La preocupación que aquí se presenta es que no se debe responder solamente a uno de los objetivos del desarrollo y postergar otros. Por el contrario, se requiere de un enfoque integrado para que todas las necesidades de la población reciban una atención equilibrada. Es tan importante una educación de calidad para responder a la competitividad económica, como una educación que produzca conocimientos y forme profesionales que sean capaces de aumentar la capacidad productiva, organizativa y de gestión en todos los sectores sociales.

Sin embargo, el nuevo discurso modernizador de la educación superior en la región ha hecho énfasis más en la transformación para la competitividad que para la equidad. Debido a lo anterior, el presente trabajo se va a orientar específicamente a la segunda dimensión del problema, la de equidad, aún cuando se está consciente que no puede haber equidad sin progreso técnico. El desafío es como plantear el reto del progreso técnico que tome en cuenta en forma concreta, también, las necesidades básicas de la población; esto es, como compatibilizar los conceptos claves de "competitividad" y "necesidades básicas de la población", pues, si bien es cierto que la equidad no es posible sin progreso técnico, se está observando que puede haber progreso técnico sin lograr mejorar los niveles de equidad.

Para llevar adelante el objetivo planteado, se ha considerado necesario, en la primera parte del trabajo, presentar un análisis sobre el papel que la equidad han jugado en las distintas Imágenes de Futuro y Propuestas de Transformación en América Latina. Ello con la idea de presentar algunos ejes

de referencia que puedan llevar a la construcción de un Escenario Socialmente Sustentable, entendiendo como tal -no solamente una nueva relación del hombre con la naturaleza- sino también una nueva relación del hombre con el hombre y con su sobrevivencia económica, cultural y humana. La segunda parte del trabajo está dedicada a presentar el discurso modernizador o agenda de cambios en la educación superior de la región, a partir de trabajos ya realizados por distintos especialistas. Y, por último, en la tercera parte del trabajo se presentan algunas consideraciones que intentan ser complementarias al discurso modernizador de la educación superior. Estas ideas pretenden tratar de organizar algunos planteamientos para que puedan ser considerados y discutidos en el contexto de un Escenario Socialmente Sustentable.

## **EJES DE REFERENCIA PARA UN ESCENARIO SOCIALMENTE SUTENTABLE**

### ***Equidad e Imágenes de Futuro en América Latina.***

Los estudios prospectivos más conocidos en las décadas anteriores a la emergencia del proceso de globalización se orientaron particularmente a construir "Estilos de Desarrollo" contrastando varios y tratando de identificar el más Deseable. Entre estos estudios se pueden señalar: a) los basados en la experimentación numérica elaborados por CEPAL y CENDES, entre ellos puede mencionarse el de VENUTOPIA (1972); 2) Modelos donde se tomó en cuenta también información cualitativa, como el de "Catástrofe o Nueva Sociedad" (1977), conocido mundialmente como el modelo Bariloche. A partir de la década de los ochenta se cuenta con una serie de estudios que -si bien elaborados para América Latina, por latinoamericanos- contaron con aportes financieros de organismos internacionales y/o regionales.<sup>1</sup>

En la mayoría de estos estudios, los Escenarios Tendenciales, es decir, aquellos derivados a partir de una extrapolación de la situación existente en el momento considerado, prefiguran el futuro con profundas desigualdades sociales. Por otro lado, los Escenarios Alternativos, en términos generales, consideran la necesidad de un gran esfuerzo endógeno para construir futuros, donde el progreso técnico esté en función de una mayor capaci-

---

<sup>1</sup> Los estudios más importantes de alcance regional son analizados en Yero (1993), entre los que se destacan los siguientes: • "América Latina hacia el 2000. Opciones y estrategias" coordinado por Gonzalo Martner (1986), bajo el auspicio de UNITAR; • "Prospectiva Tecnológica para América Latina", coordinado por Amílcar Herrera, y auspiciado por UNU-CIID-UNICAMP (1988); • "Crisis y Requerimientos de nuevos Paradigmas en la relación Estado/Sociedad/Economía", coordinado por Fernando Calderón y Mario dos Santos, bajo los auspicios de UNESCO-CLACSO; • "Escenarios Regionalizados de la Sociedad Mundial-América Latina", coordinado por Mario Albornoz y Carlos Mallmann, bajo los auspicios de la Comunidad Económica Europea (1991).; • "Identificación de Estudios Prospectivos Prioritarios de América Latina hacia el año 2000", bajo los auspicios de URSHSLAC/UNESCO (1987, 1989). También cabe mencionar el último estudio del SELA: "Escenarios de Cambio Mundial. (Análisis de América Latina)", 1993.

dad en disminuir la pobreza, y de fortalecer el protagonismo de las culturas de la región.<sup>2</sup>

### ***Equidad y propuestas de cambio social en América Latina***

En el período pre-globalización -décadas del cincuenta a ochenta- las perspectivas que tuvieron hegemonía fueron las desarrollistas y las marxistas.<sup>3</sup> En el período posterior a la emergencia de la globalización se va a considerar la propuesta de la CEPAL para la década de los noventa, Transformación Productiva con Equidad (TPE).<sup>4</sup>

El logro de la igualdad se planteaba de diferentes formas de acuerdo a las perspectivas: a) en la perspectiva desarrollista, estaba planteado como una mejor distribución de los ingresos; b) en la perspectiva marxista, como igualdad para todos; y c) en la propuesta de TPE, en el logro de equidad: igualdad con diversidad.

La utopía igualitarista del desarrollismo (la de mejorar la distribución de los ingresos a través de las políticas de modernización de la economía), no se cumplió. En efecto, si se compara la relación entre el ingreso del 20% de la población más pobre y el 20% de la población más rica en distintas regiones del mundo, se encuentra que: en los países industrializados esa relación es seis veces mayor; en los países asiáticos **siete veces** mayor; mientras que en América Latina es **diecinueve** veces mayor la diferencia entre el 20% de la población más pobre y el 20% de la población más rica (véase Lechner, 1992).

En cuanto a la segunda utopía (la de una sociedad igualitaria) se cumplió solamente en el caso de Cuba. Sin embargo, si bien se logró igualdad solamente en un país, Cuba, éste no creció económicamente lo suficiente como para hacer sustentable esa igualdad.<sup>5</sup> Por otro lado, otros países, si bien crecieron económicamente, no lograron aumentar los niveles de equidad de forma que hiciera sustentable ese crecimiento económico.

Esta consideración, de manera mucho más sistematizada, la presenta Fernando Fajnzylber bajo su tesis del "**Casillero Vacío**". En un cuadro

---

<sup>2</sup> Un análisis sobre las características comunes que tienen los escenarios en algunos de los estudios señalados se encuentra en Licha (1991) y Yero (1993)

<sup>3</sup> Consultar especialmente los trabajos de Hopenhayn (1992).

<sup>4</sup> Véase CEPAL, Transformación Productiva con Equidad, Santiago de Chile, 1990.

<sup>5</sup> No corresponde plantear en este trabajo qué parte de esta imposibilidad ha sido debida a factores externos.

de doble entrada cuyos ejes son "crecimiento económico" y "equidad", este autor constata lo siguiente. Existen: a) países que llenan el casillero de crecimiento positivo y logros de equidad negativos, b) países que llenan el casillero de crecimiento negativo y logros de equidad positivos, c) países que llenan el casillero de crecimiento económico y logros de equidad ambos negativos; y por último, d) el casillero donde deberían estar los países en los cuales tanto el crecimiento económico como la equidad han sido positivos: este casillero ESTA VACIO. (véase Fajnzylber, 1990).

De esta preocupación surge la nueva propuesta de la CEPAL, "Transformación Productiva con Equidad" (TPE), como una estrategia orientada a llenar el Casillero Vacío. Esta propuesta, hecha pública en el año 1990, representa un esfuerzo por superar las debilidades que tiene la propuesta Neoliberal, la cual estaban acogiendo la mayoría de los países de la región, en algunos casos presionados por el Fondo Monetario Internacional, y en otros casos, por falta de otras alternativas.

A continuación se mencionan las principales diferencias que tiene la propuesta de la CEPAL con el Neoliberalismo, de acuerdo a las propias opiniones de uno de los autores fundamentales de la propuesta regional (FAJNZYLIBER, 1992). En primer lugar, señala este autor, la Propuesta TPE surge dentro de la propia región (lo cual no es el caso del Neoliberalismo que se ha expandido por todo el mundo de forma homogénea); el conocimiento (y por lo tanto la educación) constituye el eje articulador de la propuesta;<sup>6</sup> el progreso técnico es central para mejorar el nivel de vida y poder redistribuir en favor de la equidad; la inserción internacional se basa en competitividad auténtica, y no espuria; se reconocen las diferencias específicas sectoriales; no concibe minimizar el valor del Estado, sino que éste debe tener roles distintos y eficiencia; se considera que los equilibrios macroeconómicos son necesarios pero no suficientes; se percibe como fundamental el régimen democrático.

Esta propuesta de la CEPAL, concebida para la actual década de los noventa, y cuyo lema fundamental es crecer con EQUIDAD. se propone una nueva modernidad, en la que se busca potenciar el progreso técnico, la equidad y la democracia, así como conciliar la libertad individual, la racionalización modernizadora y la pertinencia comunitaria.<sup>7</sup> Se considera que un esfuerzo endógeno sólo puede surgir movilizand las energías sociales que hacen que una sociedad se sienta responsable por su acción y por sus resultados. Considera la modernidad como posibilidad de síntesis, no como negación de los particularismos, sino como la difusión de una mentalidad abierta

---

<sup>6</sup> Esto se ve con mayor claridad en el documento Educación y Conocimiento: eje de la Transformación Productiva con Equidad, presentado dos años después, en 1992.

<sup>7</sup> Este último objetivo -la pertinencia comunitaria- aparece con mayor énfasis en documentos posteriores de CEPAL (véase Ottone, 1994).

que permita alcanzar síntesis enriquecedoras entre tradición y cambio, entre apertura al mundo y afirmación de la propia identidad.

La equidad, en esta última propuesta de TPE, es concebida como condición para el crecimiento económico, y no como resultado. Ahora bien, surge la duda siguiente. Si bien en la propuesta anterior de la CEPAL, la del "desarrollismo" no se logró mejorar la equidad en el sentido de "redistribución del ingreso", ¿qué situación diferente existe en la actualidad para que se logre la equidad? Es cierto que en la nueva propuesta, desde el punto de vista conceptual, se ha cambiado el concepto de "igualdad" por el de "equidad", concebido éste como una manera de eliminar la desigualdad pero no la diversidad. Por otro lado, la variable que permitiría controlar y compatibilizar los conceptos de crecimiento y equidad sería la de progreso técnico.

¿Cómo lograr el progreso técnico? Una de las formas -que expresa la propuesta- es a través de la educación. Se requiere que Educación y Conocimiento, como motores de la TPE, sean capaces de vincular una ciudadanía moderna con la difusión de un ethos empresarial hacia el conjunto de la sociedad, todo ello adaptado a las posibilidades y perfiles culturales y económicos de cada país. Se considera la necesidad de incorporar desde la educación básica tanto una relación creativa con la racionalidad instrumental y las destrezas productivas, como una socialización en valores y comportamientos que fortalezcan el sentido de ciudadanía.

Sin embargo, tampoco queda muy claro conceptualmente cómo lograr la equidad, pues -debido a que la actual dinámica económica está produciendo alto nivel de excluidos, los "nuevos pobres"- pareciera existir la siguiente paradoja: "estamos pidiendo más ciudadanía a los mismos que la sociedad excluye; y elevación de la productividad a los condenados a no poder ser productores" (Ugalde: 1994:2).

### ***Semejanzas y diferencias en los supuestos que subyacen tanto en las Imágenes de Futuro como en las Propuestas regionales recién planteadas***

Tanto los estudios sobre Imágenes de Futuro como las Propuestas presentadas tienen -en un nivel alto de abstracción- características comunes, a pesar de las diferencias ideológicas profundas que existen entre las distintas perspectivas. En efecto, todas las perspectivas -especialmente las de la primera fase- están sustentadas en los siguientes supuestos: a) Una visión iluminista de la marcha de las sociedades, en el sentido que se cree en la utopía de un mundo mejor, para lo cual la idea de "progreso" es equivalente a felicidad y verdadera vía para llegar a la realización de toda la humanidad; b) Se considera que la historia está regulada por una racionalidad intrínseca de carácter inequívoco; c) Las vanguardias (generalmente representadas por las élites más "esclarecidas") juegan un papel crucial, ya que se adjudicaban la

interpretación de las necesidades de los pueblos, y sobre esa base establecen orientaciones para toda la sociedad.

Ahora bien, en niveles menos generales, existen diferencias entre las distintas perspectivas, en cuanto a: a) Representación de las vanguardias. En el desarrollismo son los planificadores y tecnócratas; en el marxismo oficial los planificadores, y en el marxismo revolucionario los militantes políticos; y en la TPE son los "innovadores" y "gestores". b) La imagen deseable de sociedad es la de los países industrializados, pero con diferencias de acuerdo a las perspectivas: capitalista en el caso del desarrollismo y TPE; y socialista, en el caso del marxismo. c) La forma de lograr las sociedades deseables: mediante reformas, en la perspectiva desarrollista; mediante revoluciones o cambios totales, en la perspectiva marxista; y mediante cambios continuos (o el concepto de "rutinizar la revolución" que implica las nuevas formas de gestión) en el caso de la TPE. d) Las técnicas para llevar a cabo las transformaciones: en las perspectivas de la primera fase -desarrollismo y marxismo oficial- se sustentan ambas fuertemente en la planificación; y la TPE se sustenta más en la innovación, que es menos lineal y previsible que la planificación.<sup>8</sup>

### ***Del Escenario Inevitable al Escenario Socialmente Sustentable.***

Un análisis retrospectivo de los escenarios propuestos en décadas anteriores nos muestra que en ningún caso el Escenario Deseable tuvo oportunidad de manifestarse. En los recientes estudios prospectivos también se señala que el escenario deseable va a ser el menos viable, y por el contrario, el escenario tendencial de la situación actual -el neoliberal- será el más probable.<sup>9</sup> El último estudio realizado para América Latina por el Sistema Económico para América Latina (SELA), nos pronostica aspectos como los que a continuación se señalan.<sup>10</sup>

El Escenario de "más alta probabilidad" corresponde a la continuación de la situación actual, "por lo menos durante lo que resta de la presente década". En este escenario "es de esperar que prosiga el avance de un globalismo limitado geográficamente, económica, cultural y socialmente, con incorporación de regiones, países o partes de ellos, a los primeros niveles de la economía" (SELA, 1993:87). Por otro lado, el Escenario más Deseable (de entre

---

<sup>8</sup> La ideología del "progreso" -dice Petrella (1993)- está siendo suplantada por la ideología de "Innovación"; con la diferencia de que mientras el progreso era lineal, inevitable, previsible y planificable, la innovación se considera incierta, reversible, voluntarista.

<sup>9</sup> Véase SELA, 1993

<sup>10</sup> Los documentos que fueron tomados en cuenta por el SELA, para la base del análisis sobre el capítulo de Perspectiva de la Economía Mundial, fueron: "World Economic Outlook", FMI, 1993; "World Economic Survey", NU, 1993; "Global Economic Prospects and the Developing Countries", World Bank, 1993; "Lettre de l'OCCE, Paris, 1993; y "Situación y Perspectivas de las Economías Industrializadas", CEPAL, 1993.

los cinco Escenarios presentados) es el "menos viable" (el de lograr una sociedad global más armónica). Este estudio plantea que "no es suficiente para alcanzar el desarrollo de los países de América Latina y el Caribe haber efectuado el ajuste y la apertura de sus economías y mejorar la competitividad, ya que permanentemente se crean formas sofisticadas de obstáculos al comercio y a la competencia" (p.91).

Por otro lado, según futurólogos de la región, América Latina tiene dos hipotecas ya adquiridas con el S.XXI. Una de ellas es la deuda externa; y la segunda, la lenta capacidad de incorporar la Ciencia y Tecnología en relación a las nuevas exigencias del aparato productivo. América Latina, en 1980 "sólo participaba con el 2% del total mundial de inversiones en ciencia y tecnología, diez años más tarde baja a 1%, mientras que Asia subía de un 15% a un 21%" (Restrepo, 1994:5).

El escenario inevitable, al menos en este siglo, parece ser el tendencial, que no es precisamente el más deseable.<sup>11</sup> Aunque es posible que el mercado se vea con mayor desconfianza como mecanismo regulador de la sociedad, ya que personeros de los propios organismos que apoyaron las políticas para la implantación de este modelo en América Latina, están considerando ahora la necesidad de dar mayor espacio a un Estado más eficiente: "Resulta imprescindible y urgente, luego del descubrimiento del mercado realizado durante la década pasada, redescubrir rápidamente al Estado" (Naím, 1993:30).

Desde otra perspectiva, también existe en estos momentos una conciencia en espacios internacionales, así como regionales y nacionales, de que el proceso de globalización -sobre la base de un neoliberalismo a ultranza- favorece fundamentalmente a ciertas regiones, países, y dentro de ellos a determinados grupos. Recientes documentos emanados de organismos internacionales como el último informe del Naciones Unidas, constatan que está surgiendo una globalización fragmentada que concentra las ventajas del desarrollo en una porción relativamente reducida de la población mundial. Las brechas entre riqueza y pobreza, calidad de vida y acceso a bienes materiales y simbólicos, están siendo cada vez más significativas. (véase PNUD, 1994)

Ahora bien, estas brechas, no sólo están ocurriendo entre países avanzados y no avanzados, sino también dentro de los países avanzados, pues cada vez es más grave el fenómeno de "crecimiento económico con crecimiento del desempleo". La vulnerabilidad de este escenario, aparece en los cuestionamientos que se están haciendo dirigidos a desmitificar el "Evan-

---

<sup>11</sup> "América Latina siempre importó las ideas más en boga, pero no siempre las más pertinentes. De hecho en eso persiste en la actualidad, cuando trata de construir no "una" economía de mercado, sino un tipo particular de economía de mercado: la del modelo anglosajón desregulado, que lo deja todo al mercado". (Castañeda, 1993:526).



gelio de la Competitividad", y el altar donde se ha puesto a la Trinidad de la "Privatización, la Desregulación y la Liberalización", ante el cual se han estado imponiendo sacrificios en nombre de un "glorioso y gran supermercado" del mañana... (véase Julien, 1994; Goytisolo, 1994; y Petrella, 1994).<sup>12</sup>

Paralelamente a las críticas planteadas por autores del mundo avanzado, existe también la posición que están tomando algunos organismos internacionales (PNUD, UNESCO, UNICEF), al proponer desarrollos alternativos como el "Desarrollo Sustentable". Este Desarrollo que hace énfasis en la reducción de la pobreza a nivel mundial, requiere de un nuevo marco internacional de relación entre las naciones.

Por otro lado, se encuentran los planteamientos críticos por parte de autores de países no avanzados, sobre la no pertinencia de concebir el "desarrollo" con base en los mismos parámetros del modelo seguido por los países avanzados. En este sentido, se considera que la idea de "desarrollo" que ha inspirado -la mayor parte de las veces- las propuestas así como las imágenes de futuro de América Latina, ha estado signada por un querer alcanzar el estado de riqueza económica logrado por los países industrializados (véase Escovar, 1991). El asumir esta idea, heredada de la concepción de progreso de corte iluminista, y apostar por una modernización a ultranza, no ha permitido reflexionar sobre si ese Escenario Deseable era "posible desde el punto de vista del lugar estructural de los países de América Latina en el sistema mundial; o si era deseable, desde el punto de vista de lo que eran las trayectorias históricas y las identidades socioculturales de estos pueblos" (Sonntag, 1994:273)

En relación a esto, una de las críticas que se ha hecho a la propuesta de TPE, de la CEPAL, se orienta a considerar un cierto grado de voluntarismo, donde, la ecuación que vincula conceptos y objetivos políticos está asociada directamente a finalidades económicas (...). Por otro lado, estos autores señalan: "el estructuralismo cepalino de postguerra y las propuestas de los años noventa, ambas derivan de procesos que ocurren en los países centrales y se reflejan en la periferia". (Paiva, 1994:20).

Otra crítica ha sido la de una cierta "ingenuidad" en cuanto a la percepción del modo de funcionamiento del sistema mundial, ya que se parte de la suposición que los países desarrollados no impondrán trabas en los procesos de la nueva inserción del mundo subdesarrollado en el sistema globalizado (véase Sonntag, 1994). Sin embargo, ya comienza a constatarse incluso que algunas de las nuevas estrategias proteccionistas de los países avan-

---

<sup>12</sup> "A fuerza de invocar a la Santa Competitividad y a la Trinidad de la Privatización, Desregulación y Liberalización, el coro se ensombrece en la monotonía, perdiendo toda idea de los objetivos a lograr y toda creatividad. (...) Incrustados en su partitura monocorde esos países no saben ya comunicar sentido al resto del mundo. La única cosa que son capaces de decir a los países pobres, débiles y no desarrollados es: "Deben ser competitivos, deben ajustarse a las reglas de la economía del mercado". (Petrella, 1993: )

zados se basan, en parte, en el miedo a la prosperidad de algunas de las economías emergentes del Tercer Mundo (nuevos países industrializados) (véase Krugman, 1994).

En este sentido, los mismos personeros de la CEPAL han señalado que la situación económica internacional -en términos de la forma como se está construyendo la globalización y los bloques comerciales- parece tener mayores restricciones para la propuesta de Transformación Productiva con Equidad que lo que se había previsto (véase Ottone, 1993). En el Informe del "II Foro Visión Iberoamericana 2000" se señala: "La evolución del sistema de comercio internacional a partir de los resultados de la última rueda de negociaciones en el GATT, no garantiza ningún incremento en la situación de competitividad de la economía en la región. En general, el mundo en desarrollo no ha satisfecho sus expectativas, a pesar de las concesiones que ha otorgado". (UNESCO, 1994:37).

No hace falta, pues, ser "postmodernos" -esto es, dejar de creer en las utopías- para darse cuenta que no es suficiente diseñar lo deseable. Quizás sea más útil expandir el rango de lo posible, a partir de percibir con mayor claridad cuáles son las oportunidades más deseables, dentro del Escenario Presente. Esto no significa dejar lo deseable al manejo de la contingencia, por la imposibilidad de acotar el futuro posible; se trata por el contrario, de tener como horizonte la posibilidad de enriquecer el repertorio de lo deseable desde el Escenario Presente, para revertir cuanto antes las tendencias más indeseables. Concebido aquí el "horizonte", no como visión hacia adelante, en el sentido evolutivo del progreso, sino como mega-extensión, como un mega-movimiento inteligente que trata de captar las oportunidades deseables en todos los intersticios de la sociedad actual.<sup>13</sup>

Estamos en un momento en el cual, si bien el camino para diseñar las utopías de la equidad está cruzado de dificultades inherentes a la propia suerte que han corrido las utopías igualitarias, se necesita al menos rescatar la inteligencia y la humanidad de la oleada que nos está envolviendo. Tomando en cuenta estas iniquidades, están surgiendo diversas referencias que podrían permitir rescatar "zonas e intersticios" de la realidad actual en que puedan potenciarse las señales de cambios inéditos.<sup>14</sup> Ellos son: •re-valorización de una globalidad solidaria que sea capaz de articular lo universal (ciencia y tecnología), con las culturas locales; •re-valorización del es-

---

<sup>13</sup> Los conceptos de "mega-extensión" y "mega-movimiento", son una adaptación de la utilización que Brunner hace de esos conceptos para referirse a las nuevas formas que -según este autor- está desarrollando el "mercado". "La idea de que estamos frente a un proceso de mega-extensión del mercado y de sus formas sociales de acción y control hacia todas las demás modalidades no deja de ser cierta en algún sentido, como lo fue en su momento la mega-extensión de la religión hasta abarcar casi todas las esferas de lo público y lo privado. (...) Quizá la historia se mueva como el universo, hacia fuera y expandiendo sus límites, más que hacia adelante en la dirección de la flecha del progreso" (1991:56).

<sup>14</sup> Para este punto se ha tomado muy en cuenta algunos de los elementos que señala Hopenhayn (1992)

fuerzo por imprimir una nueva visión a la idea de bienestar asociada a una nueva calidad de vida, donde se combata a la ignorancia inherente a la pobreza como "carencia productiva", y donde se cree una nueva relación del hombre con la naturaleza, con los otros hombres y consigo mismo; •re-valorización de nuevas maneras de interpretar las necesidades de las poblaciones, junto a ellas y ayudando a promover su manera de ver el mundo; •re-valorización de la democracia en todos los espacios de la interacción social; •re-valorización de los aspectos positivos de la "cultura matrística",<sup>15</sup> muchas veces latente incluso en el caso de las mujeres, y que implica la restitución de lo biológico cultural que conlleva al desapego por el poder como fuente de dominación, y aboga por un equilibrio entre lo emocional y racional; • re-valorización de los sectores populares como agentes productivos. para lo cual las políticas sociales deben ser menos asistencialistas (dávivas al consumo) y más catalizadoras de procesos orientados a la educación-producción; •re-valorización del establecimiento de nuevas formas de alianzas entre el Estado y la sociedad civil, privilegiando la participación social, la descentralización de decisiones, y la afirmación de la cultura ciudadana; •re-valorización de los actores sociales, de la sociedad civil, los grupos de base, organizaciones comunitarias, sectores informales, y organizaciones no gubernamentales, como una manera de abrir espacios diferentes y complementarios a la acción del Estado; • re-valorización de una nueva forma de producción de la verdad que tome en cuenta elementos que han estado subyugados por la racionalidad científica; y de un nuevo orden del conocimiento, en cuanto a lo epistemológico, lo organizativo y lo valorativo.

## **AGENDA DE TRANSFORMACION DE LA UNIVERSIDAD LATINAOMERICANA EN LOS NOVENTA.**

Desde finales de los ochenta, pero más específicamente a comienzos de los noventa, comenzó a estructurarse en la región un nuevo discurso sobre los cambios en la universidad, que marca un nuevo estilo en cuanto a las relaciones de la universidad con los factores exógenos. Si se compara este discurso con los habidos en la región en las décadas anteriores, con el que más semejanza presenta es con el enfoque desarrollista, por el protagonismo que ambos discursos otorgan a la educación.<sup>16</sup>

---

<sup>15</sup> En los términos planteados por Maturana (1992).

<sup>16</sup> Entre los esquemas analíticos más conocidos (y más referenciados) utilizados para entender la educación superior de la región se encuentran:

- Los modelos "Desarrollistas" de Universidad de los sesenta y comienzos de los setenta, donde en su optimismo economicista, la educación aparecía como una garantía de mayor productividad y movilidad social;

- Los esquemas asociados a la teoría de la dependencia, como los de a) Darcy Ribeiro (1991) que contraponen la "universidad tradicional" a la "universidad necesaria" y cuyos conceptos de "modernización refleja" y "aceleración evolutiva" siguen estando vigentes; b) Vasconi (1971), quien presenta tres proyectos de reforma universitaria: el modernizante, el democratizante y el revolucionario; c) Silva

Este nuevo discurso está muy influenciado por el discurso que se desarrolló en los países avanzados a comienzos de la década de los ochenta. El discurso de transformación de las universidades en los países avanzados surge presionado fundamentalmente por las fuerzas productivas, debido al nuevo valor económico del conocimiento en los procesos de competitividad.

### ***Canales de difusión del nuevo discurso modernizador***

El nuevo discurso se presenta a través de los estudios prospectivos sobre universidades en América Latina, en las propuestas de cambio, y también en las reuniones regionales, la mayoría de las veces con apoyo de organismos internacionales.

En cuanto a los **estudios prospectivos** sobre universidades, no hay muchos en América Latina.<sup>17</sup> A nivel regional ha habido preocupación por la prospectiva, pero no se han desarrollado estudios prospectivos propiamente dichos.<sup>18</sup> Lo que ha habido fundamentalmente han sido planteamientos con "mirada de futuro". Estas iniciativas orientadas a pensar el futuro de la universidad en América Latina se presentan fundamentalmente en la década de los ochenta.<sup>19</sup> De todos estos trabajos quizás sean el de Vuskovic (1988) y el

---

Michelena y Sonntag (1970), quienes concentran su proposición en la función de "creación crítica", a través de reformas en la estructura pedagógica.

- Por último, hubo clasificaciones más "neutras" como la de Medina Echavarría (1967), quien consideraba tres tipos de universidad: la universidad "enclaustrada" (torre de marfil); la universidad "militante" que reproduce en su seno todos los conflictos y pasiones de afuera; y la universidad "partícipe", es decir, aquella que enfrenta los problemas concretos aceptándolos como tema riguroso de consideración científica, para afirmar únicamente lo que desde esa perspectiva se puede decir.

<sup>17</sup> Entre los más difundidos de los casos nacionales son: Colombia (Una Experiencia de introducción de la Prospectiva en la Universidad, Mojica, 1992); México (los trabajos del Grupo de Prospectiva en Educación Superior que coordina Axel DIDRIKSSON del CSE-UNAM). Como propuestas nacionales de cambio, se encuentra la de Chile (Informe de la Comisión de Estudios de la Educación Superior); Ecuador (MEC.CONUEP, 1994).

<sup>18</sup> Sin embargo, sí ha habido estudios de prospectiva en las áreas de ciencia y tecnología, como el de UNICAMP/UNU/CIID, mencionado en páginas anteriores.

<sup>19</sup> Entre ellas, cabe mencionar, por orden de fecha de las publicaciones, las siguientes:

- Los Ejes de una Educación Alternativa: Escenario de lo Deseable (Didriksson, 1985).
- La Universidad Latinoamericana en el año 2000 (Estarellas, 1985).
- Metas cualitativas hacia el año 2000 (Zubiría, 1986).
- Propuesta para la elaboración de un marco teórico sobre prospectiva en Educación Superior (Gomez Campo, 1987).
- URSHSLAC/UNESCO: "Gran Programa I: América Latina hacia el año 2000". En el aspecto educativo, hubo contribuciones como las de Vuskovic, Muñoz Ledo, Gómez, Brunner, Ibarrola, Albornoz. (Véase García Guadilla 1989, para una Síntesis de esos Trabajos)
- Educación Superior en América Latina: Cambios y Desafíos (Brunner, 1990)
- El Complejo Académico Industrial -o la universidad al borde del S.XXI (Didriksson, 1991).
- CRESALC/UNESCO (1991) Algunos de los trabajos presentados en la reunión "Reflexión Mundial sobre Nuevos Roles de la Educación Superior. El Caso de América Latina", publicados en cinco volúmenes.
- La Educación Superior dentro de las Transformaciones Políticas y Económicas de los años noventa, del Grupo de Trabajo sobre Educación Superior de LASA (Levy, 1994)

de Gómez (1988) los que de manera más enfática subrayan la necesidad de estrategias futuras dirigidas a considerar mercados orientados a resolver las "necesidades y demandas básicas de las mayorías desatendidas".

En cuanto a las **Propuestas de Nivel Regional**, se va a considerar la última de CEPAL/UNESCO (1992), "Conocimiento y Educación: Eje de la Transformación Productiva con Equidad", por ser regional y la que más se ha difundido a nivel de los gobiernos de los países de la región.<sup>20</sup> Esta propuesta -concebida para todo el sistema educativo- aspira a contribuir con una orientación general a las políticas educativas de los países latinoamericanos durante la década de los noventa. En lo que se refiere a la **educación superior** en particular, el documento hace énfasis en una serie de objetivos dirigidos a responder a los requerimientos de las sociedades actuales, presionadas por economías abiertas y competitivas.<sup>21</sup>

c) Por otro lado, existe un discurso acerca de los cambios de la educación superior en América Latina, que está siendo difundido a través de reuniones regionales, muchas de ellas con apoyo de organismos internacionales, que presentan aspectos muy parecidos al discurso de los cambios que están teniendo lugar en los países más avanzados.<sup>22</sup>

### ***Perfil del nuevo discurso de modernización de las universidades en América Latina.***

El perfil de este nuevo discurso en términos esquemáticos tiene las siguientes características. - Prioridad al establecimiento de nuevas relaciones con el sector productivo, especialmente en las áreas de ciencia y tecnología;

---

<sup>20</sup> Un análisis más detallado de la propuesta se presenta en el capítulo 4.

<sup>21</sup> Entre ellos:

- Reforzar la vinculación entre las universidades y el sector productivo;
- Fortalecimiento del mercado de tecnología y articulación del sistema científico y tecnológico con el aparato productivo;
- Diversificar la oferta y ampliar la aceptación de estudiantes no tradicionales;
- Generar nuevas modalidades de institucionalización para la investigación científica;
- Formación de calidad compatible con las exigencias del desarrollo económico, científico, técnico y profesional, que lleve a una exitosa inserción internacional de los países;
- Necesidad de que cada país -o cada subregión en caso de los países pequeños- cuente con centros de excelencia (...) combinando actividades de investigación y de formación especializada de recursos humanos, especialmente a nivel del postgrado;
- Evaluación institucional y académica, como medidas para aumentar la eficiencia de los sistemas.

<sup>22</sup> En un análisis realizado sobre las temáticas que han sido favorecidas por las reuniones regionales - América Latina- en los años 1989 a 1992, se pudo observar que la distribución temática de las 37 reuniones detectadas fué la siguiente: 10 reuniones sobre Redes de Información y Asociación en América Latina; 6 sobre Ciencia y Tecnología; 5 sobre Postgrados e Investigación; 4 sobre Universidad/Sector Productivo; 3 sobre Modernización y Gestión; 2 sobre Informática; y 7 en cada uno de los siguientes temas: Relaciones Universidad/otros niveles educativos; Autonomía, Acceso, Formación de profesores, Medio ambiente, Integración, Nuevos roles.

- Búsqueda de fuentes alternativas de financiamiento, como una manera de responder, por un lado, a la crisis fiscal del Estado que existe en la mayoría de los países de la región; y por otro lado, a la necesidad de mejorar los procesos de distribución de recursos basados en resultados; -Incorporación de nuevos sistemas de información para responder a los desafíos académicos relacionados con la globalización e integración del conocimiento y la información; - Responder de manera coherente a las necesidades de Integración Económica; - Para todo lo anterior, y en forma enfática, se requiere que las instituciones sean más eficientes, para lo cual se señala la urgencia de incorporar nuevos sistemas de gestión, que lleven adelante los procesos de: a) Evaluación; b) Acreditación, c) Cambios legales; c) procesos de "accountability", esto es, mayor transparencia de los resultados en relación al financiamiento otorgado.

Ahora bien, la actual agenda de cambios basada en el nuevo discurso no ha sido todavía adoptada -a mediados de los noventa- sino por muy pocos países de la región: los que primero entraron en la globalización (caso de Chile); los que están teniendo grandes presiones por las asimetrías educativas entre los países con los cuales se están integrando económicamente (México en el caso del TLC); o los que están entrando en procesos de integración subregional con bastantes exigencias de complementación educativa (caso de los países del MERCOSUR). Para otro grupo de países de la región, las presiones exógenas por parte del sector productivo no están teniendo lugar en términos generales, sino para los sectores que se vinculan directamente al sector moderno exportador (caso de Venezuela, p.e. las carreras asociadas con la petroquímica). Y, por último, en otro grupo de países ni siquiera se ha entrado a discutir seriamente la agenda modernizadora de transformación de la universidad.

En estas propuestas existen consensos y divergencias; pero también aspectos que no están siendo suficientemente planteados. En cuanto a los **consensos** se pueden mencionar: el que la universidad sea más eficiente; que responda mejor a las demandas del sector productivo; que actualice sus currícula; que modernice sus sistemas de información y comunicación. Entre las **divergencias** -o más bien "consensos difusos" pues hay acuerdos a nivel general pero desacuerdos en cuanto al tipo de opciones a nivel más específico- se encuentran: a) fuentes alternativas de financiamiento -hay desacuerdos sobre las opciones más convenientes: aranceles a estudiantes, contratos por investigación, "formula funding", presupuesto ligado a evaluaciones externas", etc.; b) procesos de evaluación: en general hay acuerdos de la necesidad de la evaluación, pero hay desacuerdos en cuanto al tipo de evaluación y a la presencias o no de actores externos en las evaluaciones.

Entre los aspectos que no están siendo planteados con el mismo nivel de preocupación que los señalados anteriormente, se encuentran: formas alternas de distribución de los conocimientos; cambios en la organización y contenido de las disciplinas; y quiénes van a ser, en última instancia,

los beneficiarios de la producción de conocimientos y de las profesiones legitimadas por la universidad.

### ***Competitividad, Equidad y Pertinencia Social***

Es indiscutible que los factores consensuales recién señalados en la nueva agenda son deseables para las instituciones de educación superior y nadie duda que ellos son indispensables para todas las instituciones que deseen sobrevivir más allá del S.XX. Ahora bien, lo que quizás no esté resuelto es la identidad social de los beneficiarios de los cambios institucionales; es decir, ¿Quiénes van a ser los sectores sociales que se verán favorecidos por los cambios que habrá que hacer en las universidades?

Consideramos que en la región de América Latina -a diferencia de los países avanzados que realizan los cambios en función de las presiones del sector productivo exclusivamente- también se debería tomar en cuenta las "presiones-latentes" del contingente de población que no está siendo servida por los saberes y las profesiones que la universidad legitima. Hasta ahora -incluso en las épocas de la "universidad militante, revolucionaria" no se entendió que la universidad no cumplía su papel social democráticamente, pues nunca la universidad tomó en cuenta "a cuáles clientelas servían los profesionales que ella formaba". Ahora bien, esta "presión-latente" no va a poder ser formulada por las propias clientelas, porque éstas no están provistas del capital cultural que les permita articular sus legítimas demandas.

Esta preocupación no es solamente humanitaria sino que la misma está basada también en lógicas económicas que caracterizan de forma particular las economías de estos países (véase Vuskovic 1987; Gómez, 1988; Dagnino, 1992). Dentro de la perspectiva de los economistas señalados, se parte de considerar que el mantenimiento de las premisas del modelo que privilegia las presiones del sector moderno de la economía, los mecanismos y direcciones de causalidad supuestos, y de los objetivos considerados como deseables, llevarán a los países latinoamericanos a impases mucho más difíciles -en términos de disparidades sociales- que los que se están viviendo en los actuales momentos. Ello por el convencimiento -no solamente de que el "polo dinámico" no será capaz de generar los estímulos necesarios para la modernización del "sector atrasado"- sino porque la implementación del modelo de desarrollo propuesto profundiza las disparidades.

La argumentación fundamental de estas perspectivas es que en América Latina -al contrario que los países avanzados- el sector moderno exportador es muy pequeño, y que, por el contrario, los sectores más significativos son los sectores de productos básicos industriales para consumo interno; y el de atención a las necesidades básicas de la población.

Este planteamiento sugiere, pues, políticas diversificadas para la investigación y la formación, que tomen en cuenta los diferentes sectores

productivos. Uno de los autores mencionados -Dagnino, 1992- plantea la relación sector educativo/ sectores productivos, de la manera siguiente:

- Para el **sector moderno exportador de alta tecnología**: necesidad de formación de profesionales que sepan optimizar procesos de negociación, o de adopción de las tecnologías existentes. En este sector no habría espacio para desarrollar variantes tecnológicas propias, pues sería difícil conseguir niveles de eficiencia semejantes a las tecnologías producidas por las industrias más competitivas; y, por otro lado, estaríamos comprometiendo nuestro escaso potencial de ciencia y tecnología con necesidades que están lejos de ser las de las mayorías.
- Para el **sector productor de bienes con ventajas comparativas**: formación de científicos y realización de investigación básica y aplicada en la producción de tecnología propia -no existentes en el mercado internacional.
- Para el **sector de productos básicos industriales para consumo interno**: formación de científicos y técnicos, así como producción de investigación, a partir de: "aprendizaje tecnológico", establecer alianzas con otros países de la región, y aprender también a utilizar o combinar tecnologías que ya existan en los países avanzados. La universidad, pues, debe repensar su papel de productora de conocimientos que tomen en cuenta el área de tecnologías intermedias, que es el área donde nuestra necesidad de cambio es más grande.<sup>23</sup>
- Para el **sector de atención de las necesidades básicas de la población**: Formación de científicos y técnicos, así como realización de investigaciones. La innovación en este sector es de suma importancia, pues es difícil transferirla de otros países, ya que en los países avanzados la innovación está dirigida fundamentalmente a población con renta holgada. Por lo tanto, es en este sector donde también se debe colocar el potencial de investigación básica y aplicada y de formación de recursos humanos, de manera de generar tecnologías eficientes y adecuadas.<sup>24</sup>

## UNIVERSIDAD Y ESCENARIO SOCIALMENTE SUSTENTABLE

De acuerdo con los planteamientos del punto anterior, la universidad debería responder -a través de sus sistemas de formación y producción de conocimientos- a las necesidades de todos los sectores de la vida social, incluido el sector de atención a las necesidades básicas de las poblaciones

---

<sup>23</sup> "El Perú es un país con un 85% de empresas industriales de menos de veinte trabajadores que no tienen mucho acceso a las consultoras que por ahora existen (...) En la medida que esta es la realidad productiva, existe un conjunto de conocimientos empíricos muy grande que la universidad debe recoger e investigar para poder brindar servicios de tecnología intermedia" (Carazo, 1993).

<sup>24</sup> Por otro lado, la idea es que este sector -en la medida que es atendido- se iría transformando en el anterior.



postergadas, pues para estas áreas vitales "no pueden competir con ellos ni los exportadores de Japón, de USA, de Corea o Singapur" (Ugalde, 1994:3).

Este es un objetivo que amerita concebirse dentro de un Escenario Socialmente Sustentable, propio de los países latinoamericanos, donde no solamente se tome en cuenta una nueva relación del hombre con la naturaleza, sino también una nueva relación del hombre con el hombre, con lo local, con su vivencia humana, cultural, social, y por supuesto, económica.

### ***Algunas Propuestas para Discusión***

Nuestro objetivo en este trabajo es contribuir a crear espacios de legitimidad a aspectos que no están muy visibles en la discusión de la actual agenda de transformación de la educación superior. A continuación se señalan algunos de los elementos que consideramos ameritan ser discutidos.

Este tipo de señalamientos -si bien un tanto complejo por las dificultades que implica su concreción- es más factible de plantear en épocas de "transición" que en épocas de "normalidad". En estos momentos podemos partir del hecho que estamos en un período de grandes transformaciones en los espacios en los que se aplica, se produce, se distribuye y se evalúa el conocimiento. Entre esos cambios -y para efectos de nuestro objetivo- se pueden señalar los siguientes: Cambios en el papel protagónico que adquiere el conocimiento en todas las esferas de la vida social y económica. Reconceptualización de las profesiones: surgimiento de nuevas profesiones y perfiles profesionales, así como cambios en los espacios del ejercicio de las profesiones. Y cambios en el mundo del trabajo y sobre todo en los niveles de desempleo, por la presencia de una ola tecnológica -caracterizada por los telecomandos, las imágenes interactivas, los sistemas de expertos, las mensajerías electrónicas, etc.- que requiere todavía mayor materia gris que la ola tecnológica basada en la informática, robótica, telecomunicaciones, biotecnologías. (Véase Cassen, 1994).

Pero -al mismo tiempo que el desempleo aumenta- existen cada vez mayores espacios sociales que corresponden a necesidades no cubiertas por los sistemas de empleo, y que deberían ser vistos como potenciales generadores de empleo. Fundamentalmente estos espacios tienen que ver con la "gerencia de la rehabilitación social, para la tercera edad, los niños, la salud, etc.". Por otro lado, *las profesiones relacionadas con estos empleos de utilidad social deben gozar del mismo status y derivar salarios parecidos a los empleos relacionados con la actividad mercantil*. Esta misma reflexión, pero con mucha mayor urgencia debería ser hecha por los especialistas de países no avanzados, donde el espacio de las actividades destinadas a responder a las necesidades sociales es todavía mayor que en los países avanzados. Otros autores van más allá y hablan de la necesidad de crear una organización del trabajo **postempleo**, ya que la actual está construida con base en una estructura de empleos que respondió a las necesidades del

crecimiento de las fábricas y la burocracia de principios del XIX. (Bridges, 1994)

Los cambios que están implicados en este nuevo orden incluyen repensar el papel de las disciplinas en la organización de la educación superior, y tomar posiciones desde nuestros países en cuanto a la naturaleza de muchas profesiones. Desde esta perspectiva, es preciso tomar en cuenta que las características de profesionalización y empleos de la actual estructura internacional del trabajo sigue siendo definida por las sociedades avanzadas y, por lo tanto, estas sociedades imprimen a las Disciplinas Universitarias sus prioridades, sus valores y sus criterios de investigación y formación (véase Weiler, 1991). Este autor<sup>25</sup> invita a una descentralización y democratización del orden del conocimiento internacional como una tarea urgente y noble de las instituciones de educación superior de los países no avanzados.

Junto con las posibilidades que abren las transformaciones en todos los órdenes que tienen que ver con la esencia de lo que es la universidad: producir, distribuir, evaluar y legitimar conocimientos; y junto a las demandas de mayor "pertinencia económica" que está recibiendo esta institución; pensamos que se debe aprovechar el momento, para reconfigurar la dimensión de la "pertinencia social", a partir de la búsqueda de nuevos esquemas en la organización del mundo del trabajo, y por lo tanto de las profesiones.

### ***Ampliación y Diversificación del Concepto de Función Social de la Universidad***

En el modelo de universidad vigente en las últimas décadas, la función social se ejercía a través de la "extensión universitaria". Esta forma de concebir la función social está cambiando en el actual discurso modernizador, hacia el establecimiento de relaciones más estrechas entre la universidad y el sector productivo (Levy, 1994).

Sin embargo, creemos que la función social de la universidad no se cumple plenamente, ni a través de la "extensión" ni a través de relaciones más estrechas con el sector productivo. En el primer caso, porque la idea de extensión tal y como se ha entendido en el modelo anterior, significa algo que se "añade" pero que no es substancial de la universidad. En el segundo caso, porque -como se ha señalado anteriormente- las relaciones universidad-sociedad en nuestros países deben ir más allá de las relaciones universidad-sector productivo.

Consideramos, pues, que la función social de la universidad, dentro del contexto de un Escenario Socialmente Sustentable, no debe ser de

---

<sup>25</sup> Heinz Weiler ha sido Director del Instituto Internacional de Educación (SIDECS-Stanford), Director también del Instituto de Planificación Educativa de la UNESCO-París; y actualmente es Rector de la nueva Universidad de la Unión Europea Viadrina.

"añadidura", sino que debe ser su razón de ser; a la vez que debe extender los servicios esenciales que ella genera -producción de conocimientos y formación de profesionales- a todos los sectores sociales, incluidos los más postergados.

### ***Ampliación y diversificación del los destinatarios de las profesiones***

En el modelo universitario vigente hasta los momentos, los egresados van a desempeñar su profesión a un mundo del trabajo donde las profesiones sirven fundamentalmente a las clases sociales que pueden pagar sus servicios; o sea, al mercado y al Estado. De esta manera, aún en los períodos de gran expansión de la matrícula -y por lo tanto de mayor movilidad social de la universidad- sus egresados -incluidos los que venían de sectores sociales de bajos recursos- iban a engrosar el contingente de profesionales que servían a las clases medias o altas, y -sólo aquellos que iban a ciertas instancias del sector servicios, servían a las clases de bajos recursos. Esta reflexión la hizo un pensador mexicano, Pablo Latapí hace más de diez años (véase Latapí, 1982); y la misma nos puede servir en las actuales circunstancias en que se están resignificando nuevas profesiones.

En los momentos actuales, el Sector Servicios que - a través del Estado- sirve a los sectores de bajos o ningún recursos- está en franco deterioro. Entonces, los sectores sociales que no pueden pagar directamente en el mercado los servicios de los profesionales, están siendo prácticamente desatendidos por los profesionales de la sociedad.

En relación al servicio educativo, la universidad tiene una responsabilidad doblemente importante en cuanto a su función de "formadora de formadores" con los sectores que están siendo marginados de una educación de calidad en los niveles que anteceden a la educación superior. Por otro lado, mientras toda la población no tenga una educación básica, y gran parte de la población no logre una buena educación para el trabajo, no es posible pensar en una sociedad con equidad. En una sociedad basada en el conocimiento, la desigualdad en el acceso a una educación de calidad, implica necesariamente una desigualdad en las otras esferas de la vida social. La pobreza no sólo es económica, la pobreza -en una gran parte de las veces- es carencia, incapacidad de resolver problemas, incapacidad de entender el mundo. Una educación básica de calidad implica aprovechar los talentos de toda la población en función de sus propias necesidades; y en función de toda la sociedad, si esos talentos logran ser desarrollados y se les otorga la oportunidad de llegar a los niveles educativos que su vocación y capacidad les permita.

### ***Ampliación y Diversificación de las relaciones entre el Espacio Social de las Profesiones y el Espacio Social de las Instituciones y Disciplinas***

Llevar a cabo la transformación de las carreras implica establecer nuevas alianzas con el Estado y la Sociedad Civil, ya que los sistemas profesionales están contruidos sobre estructuras arraigadas fuera de la universidad, en el mundo del trabajo, a través de gremios profesionales y de las estructuras ocupacionales tanto del sector público como del sector privado. Sin embargo, puesto que todas estas estructuras también están cambiando -situación que no era el caso en el momento que Latapí cuestiona la condición socialmente injusta de las profesiones- podría ser posible en estos momentos -a diferencia de hace quince años- crear alianzas para construir respuestas a las necesidades de nuestras sociedades fragmentadas. Esto implica también intensificar las relaciones de la Universidad con las Organizaciones no Gubernamentales y con las Comunidades.

La forma en que algunas instituciones están trabajando para introducir nuevas profesiones y actualizar los conocimientos de las vigentes ha sido a través de la creación de "Comités de Concertación" entre la universidad y el sector productivo. De la misma forma pudiera pensarse que las relaciones entre la Universidad y los nuevos espacios de prioridades -generalmente ocupados por organizaciones no gubernamentales y directamente por organizaciones comunitarias- deberían establecerse a través de Comités de Concertación, donde se establecerían las necesidades de estas poblaciones.

Se deben identificar "nichos de producción donde el déficit es indudable y donde el excluido puede ser el mejor co-productor" (Ugalde, 1994:3). Para ello se necesitan catalizadores que faciliten procesos de **educación-producción** en áreas como vivienda, salud, educación, seguridad, etc., orientadas a crear capacidades de co-producción en las áreas que están siendo mal atendidas o no atendidas.

En este sentido, sugerimos que el mismo énfasis que se ha venido sosteniendo para fortalecer las relaciones universidad/empresa -para lo cual los organismos internacionales han aportado apreciable financiamiento-, debería ser puesto en favorecer y fortalecer las relaciones de la universidad con las ONG's y las Comunidades. En muchos casos, la tecnología y saberes referentes a las problemáticas de las comunidades de muchos países latino-americanos -especialmente los que tienen alta proporción de población indígena- no se pueden importar, en primer lugar porque no están disponibles en las profesiones tal como se conciben actualmente. Construir estas nuevas tecnologías (y/o adaptar las que existen) y construir nuevos conocimientos -o rescatar los conocimientos simbólicos que ya están depositados en estas poblaciones- debe constituir un gran reto para las universidades.

En esta tarea habría que aprovechar el potencial que otorgan los adelantos aludidos en el nuevo papel del conocimiento y las nuevas tecnologías que actualmente existen. Estos adelantos están siendo apropiados por el sector que se vincula a la globalidad; sin embargo, las

nuevas formas de organización institucional, las nuevas tecnologías y todos los adelantos que identifican la nueva etapa civilizatoria, deben ser puestos en función de aumentar las capacidades productivas de todos los sectores sociales, especialmente en los países en que su riqueza comparativa no va ser económica, de acuerdo a los escenarios tendenciales del nuevo orden mundial.

***Ampliación y Diversificación de las relaciones inter-universitarias a nivel nacional, regional e internacional.***

La deseable Integración académica nacional, regional e internacional, no debe ser solamente en ciencia y tecnología de alto nivel - como se ha venido priorizando hasta los momentos- sino también debe haber integración en Ciencia y Tecnología, así como en los saberes relacionados con las necesidades de todos los grupos sociales, pues es aquí, como venimos señalando, donde la región tiene que producir nuevas tecnologías y nuevos conocimientos. En el modelo de universidad vigente hasta ahora, la articulación de las universidades con el campo científico internacional se daba exclusivamente a través de sus mejores centros académicos. Si bien es importante que exista este tipo de integración, también es importante que las universidades que producen tecnologías intermedias -u otro tipo de conocimiento simbólico- para los sectores de consumo interno y de necesidades básicas, puedan potenciar sus recursos a partir de una mayor y mejor integración entre ellas, a nivel nacional, regional e internacional.

**LAS UNIVERSIDADES, LOS ACTORES Y OTROS "CASILLEROS VACÍOS"...**

A diferencia de las reformas universitarias planteadas en otros momentos de este siglo, donde los actores que las llevaron a cabo fueron agentes endógenos -estudiantes unas veces, investigadores y directivos de las instituciones, otras veces-, la agenda de transformaciones en la década de los noventa está siendo construida con nuevos agentes, algunos de ellos de procedencia exógena a la universidad. Ello ha sido interpretado de diferentes maneras. Una de ellas se refiere al papel protagónico del conocimiento en los nuevos sistemas productivos, lo cual incide en que los agentes externos se interesen en los sistemas de producción de conocimientos y de formación, de manera más comprometida que antes. Al mismo tiempo que esto ocurre y que, por otro lado, comienzan a emerger en la sociedad transformaciones de gran trascendencia, un gran número de instituciones de educación superior se encuentra en condiciones de enclaustramiento.

Esta coexistencia entre tránsitos de cambios profundos y estados de enclaustramiento produce, en un primer momento, reacciones de paralización, pues la perplejidad a veces es demasiado grande; sobre todo, en la vida de los académicos, donde estos cambios han implicado en muchos

casos la desvalorización repentina de un capital cultural que se había ido acumulando durante toda una vida profesional.

Por otro lado, es indudable que en las universidades latino-americanas existe un vasto número de profesionales con una sensibilidad probada hacia las poblaciones con mayores necesidades. Los objetivos de armonización de lo económico con lo social; la construcción de una nueva ética a partir de los valores solidarios que tienen las poblaciones mayoritarias de estas sociedades; en fin, la construcción de un Escenario Socialmente Sustentable, podría ser posible a partir del esfuerzo conjunto de muchos de los actores concentrados en estas instituciones.

Ahora bien, para entender el papel de los actores en las transformaciones hacia un Escenario Socialmente Sustentable, podría ser útil la identificación que hace la especialista en cambio tecnológico Carlota Pérez, acerca del "casillero vacío y los agentes de cambio", a partir de una particular interpretación del "casillero vacío" de Fajnzylber.<sup>26</sup> Para la autora mencionada en América Latina el casillero vacío -en relación a quienes son los agentes de cambio- sería: el de las personas que, si bien tienen sensibilidad social, les preocupa la inequidad social, además "miran hacia adelante", esto es, incorporan positivamente los adelantos de la nueva etapa civilizatoria.

Es obvio que este casillero vacío puede y debe ser llenado con la participación de actores vinculados a las universidades latinoamericanas. Estos actores deben incorporar las visiones de pertinencia social, además de los instrumentos -tanto científicos y tecnológicos como simbólicos- que está deparando la nueva etapa civilizatoria. Pero además -y debido a la emergencia de la actual situación, deben estar conscientes de la urgencia que implica hacer de la Universidad una institución eficiente.

### ***El valor del compromiso y la confianza en las nuevas alianzas entre los diferentes agentes de transformación***

Es preciso reconocer que las rupturas caracterizadas por transiciones múltiples -las cuales reclaman conceptualizaciones con respecto a las formas de enfrentar las transformaciones permanentes- se dan en el contexto de una elevada "fuga de gobernabilidad". No existen verdades definitivas, por lo que se impone un proceso arduo de aprendizaje colectivo, de búsqueda de mayores conocimientos para manejar la complejidad e incertidumbre que caracterizan los nuevos desafíos. La capacidad de comunicación, la producción de conocimientos en forma participativa, la revalorización de principios como la solidaridad, la capacidad de reflexión permanente sobre los procesos y resultados, la conciencia y respeto por la

---

<sup>26</sup> Esta idea del "casillero vacío y los agentes de cambio" fué expuesta por Carlota Pérez en entrevista que le hicimos en Septiembre de 1994.

interdependencia, la confianza en el compromiso de todos, pasan a ser elementos fundamentales para lograr cambios con un nivel adecuado de concertación.

El compromiso con las instituciones y con los países es fundamental para lograr visiones a más largo plazo que las que está imponiendo en este momento la hegemonía del modelo de mercado. Si las instituciones educativas desean sobrevivir, deben responder a las presiones exógenas del momento; pero si desean perdurar deben, además, adelantarse a las necesidades de más largo plazo y de más elevados principios, en la línea de un escenario socialmente sustentable.

Las nuevas relaciones "educación-sociedad" si bien deben ser más dinámicas y a la vez más reflexivas que las que caracterizaron épocas anteriores (ni la "torre de cristal", ni "militantismo"), deben tener cuidado de no irse al otro extremo y responder únicamente al "cortoplacismo" de las demandas del mercado. La conveniencia de un equilibrio dinámico entre las exigencias externas del momento y las exigencias más esenciales - relacionadas con la búsqueda de vías alternativas al tipo de "progreso" definido por una modernidad unidimensional- es una de las misiones fundamentales que no deben olvidar las instituciones de educación superior de estos países. La búsqueda de sociedades solidarias implica apostar a la integración y la articulación de los procesos locales como condición para conectarse de manera inalienable con los nuevos procesos de globalización.

La revalorización de la **confianza** es fundamental para desarrollar con éxito los procesos de nuevas alianzas (con el sector productivo, con el Estado, con las organizaciones no gubernamentales y con las comunidades) y los procesos de evaluación del propio sistema de educación superior. La incorporación de nuevos actores con diferentes intereses en el valor del conocimiento debe ser manejada con criterios de "suma positiva", en el sentido que tanto los actores del sector educativo como los otros actores, se beneficien mutuamente. Por otro lado, los procesos de evaluación deben hacerse sobre la base de aprendizajes colectivos buscando mejoras institucionales que beneficien a todos, tomando en cuenta las nuevas formas policéntricas de toma de decisiones, con relaciones horizontales de los actores implicados.

Está resultando muy difícil entender que un cambio institucional como el que se necesita implica un proceso de "deconstrucción creativa", esto es, sustitución con decisión pero con respeto de lo que ha dejado de ser válido, y construcción de lo nuevo incorporando al debate la historia pasada y las realidades externas a las instituciones. Las formas de evaluación que se están planteando implican negociaciones con liderazgos cuya legitimación, en muchos casos, descansa sobre ideologías humanitaristas del viejo "sentido común". Sin embargo, todavía no se tienen los criterios adecuados para saber cómo empezar el proceso de "deconstrucción creativa", cómo

eliminar la maleza sin cortar la semilla, cómo producir las rupturas, pero tratando de salvar las continuidades necesarias.